Peregrinación a Tierra Santa 3. Cesarea Marítima

Segundo día - Jueves 7 de junio



Por la tarde, después de comer fuimos a la costa, a Cesarea Marítima, la ciudad construida por Herodes: es una ciudad romana. Aquí empezó la revuelta contra los romanos en el s. II. Aquí estuvo Pedro con el centurión Cornelio. Aquí estuvo preso dos años San Pablo antes de ser llevado a Roma para ser juzgado. Era una ciudad para unas 50.000 personas. Hacía competencias al puerto de Alejandría. Aquí está la piedra con la inscripción "Poncio Pilato", como un testimonio gráfico cierto del siglo I. Tenía un anfiteatro para varios miles de personas, hipódromo y un acueducto de 15 km para la traída del agua hasta la ciudad.

Cesarea Marítima fue una de las cuatro colonias romanas para legionarios veteranos en la región de Siria-Fenicia, creada por el Imperio romano. Se encuentra al norte de la región de Samaria, cerca de la frontera con la región Fenicia.

La antigua Cesarea Marítima (llamada en otro tiempo Cesarea Palestina) fue una ciudad portuaria construida por Herodes el Grande entre los años 25 y 13 a.C. La ciudad se hizo famosa durante las eras romana y bizantina. Sus ruinas se encuentran en la costa mediterránea de Israel, a medio camino entre las ciudades de Tel Aviv y Haifa, en el mismo lugar donde está la Torre de Estratos o de Estratón.

Características históricas

Fue bautizada así en honor de César Augusto. Descrita detalladamente por Flavio Josefo, un historiador judío del siglo I. Se convirtió en la sede del prefecto romano poco tiempo después de su fundación. Fue la capital administrativa a comienzos del año 6 a.C. En 1961 se descubrió en esta ciudad la Piedra de Pilatos,



el único objeto arqueológico que menciona al prefecto romano Poncio Pilatos, que ordenó la crucifixión de Jesús. De acuerdo con Flavio Josefo, fue el escenario en el 26 d.C. de un gran acto de desobediencia civil en protesta contra el plan de Pilatos de colocar estandartes con el águila romana en el monte del Templo de Jerusalén.

El emperador Vespasiano, tras la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C., la convirtió en la capital de la provincia de Judea.

En la época bizantina, Cesarea mantuvo la capitalidad, con la breve interrupción de la conquista persa y judía, entre el 614 y el 625. En la década de los 630, los ejércitos musulmanes arábigos tomaron el control de la región, manteniendo a Cesarea como su centro administrativo. A comienzos del siglo VIII, el califa omeya Suleimán I trasladó la sede gubernamental de esa región, Yund Filastin, a Ramla.

Etapa romana

Herodes construyó su palacio en un promontorio junto al mar, rodeado por stoas. En el año 6 d.C. Cesarea se convirtió en la residencia oficial del procurador,

gobernador y prefecto de Judea, alojando a Poncio Pilatos y a Marco Antonio Félix.

En el año 30 a.C. la villa [fenicia] fue premiada por Herodes, que construyó una gran ciudad portuaria en ese lugar, y la llamó Cesarea en honor de su patrón Octavio Augusto César [...] La ciudad se transformó rápidamente en un gran centro comercial, y en torno al año 6 a.C. se convirtió en el cuartel general del gobernador romano en Palestina. El agua para beber en la próspera ciudad romana y bizantina era traída por un acueducto que comenzaba en el cercano manantial de Shuni, a unos 7,5 km al norte.

Cesarea servía de base para las legiones romanas que reprimieron la gran revuelta que tuvo lugar en el año 66 d.C., y allí fue donde el general Vespasiano fue proclamado César. Tras la destrucción de Jerusalén, Cesarea se convirtió en la ciudad más importante del país: paganos, samaritanos, judíos y cristianos vivieron ahí entre los siglos III y IV.

Tras la muerte de Herodes el Grande, Augusto dividió la provincia de Palestina. Arquelao sería nombrado etnarca de Judea y Samaria; Antipas sería nombrado tetrarca de Galilea y Perea; y Filipo tetrarca de Batanea, Gaulanítide, Traconítide y Auranítide. Cesarea Marítima







sería una de las ciudades más importantes de la región que abarcaba Judea y Samaria.

Flavio Josefo describió a su puerto como si fuera tan grande como el del Pireo, el mayor puerto ateniense. Los restos de los principales edificios construidos por Herodes y la ciudad medieval se conservan hoy en día. Entre estos restos están los muros de la ciudad, el castillo, y una catedral y una iglesia de los cruzados. Cesarea creció rápidamente, convirtiéndose en la ciudad más grande de Judea, con una población de aproximadamente 125.000 personas.

En el año 69, Vespasiano la declaró colonia y la rebautizó como Colonia Prima Flavia Augusta Caesarea. Tras la revuelta de Simón bar Kojba en el 132, que acabó con la destrucción de Jerusalén y la expulsión de los judíos, Cesarea se convirtió en la nueva capital de la provincia romana de Palestina Prima.

Enclave cristiano

De acuerdo con los "Hechos de los Apóstoles", el cristianismo entró en Cesarea con Felipe el Diácono, que, posteriormente, adquirió una casa en el lugar y acogió en ella a Pablo de Tarso. En esta ciudad San

Pedro bautizó al centurión Cornelio y a todos los miembros de su casa. Esta fue la primera vez que el bautismo le fue administrado a los gentiles. Cuando Pablo estuvo perseguido por las autoridades en Jerusalén, los cristianos lo acompañaron a Cesarea y, desde ahí, le facilitaron un viaje a su ciudad natal, Tarso. Pablo visitó Cesarea durante su segundo y su tercer viaje, y posteriormente, estuvo varios días con Felipe el Diácono. Después, fue hecho prisionero durante dos días y enviado a Roma.

En el siglo III, Orígenes escribió su obra *Hexapla* otras obras exegéticas y teológicas mientras vivía en Cesarea. Sus teorías fueron tenidas en cuenta en el Concilio de Nicea del año 325.

Al ser la capital de una provincia, Cesarea también fue sede metropolitana y albergó jurisdicción eclesiástica sobre Jerusalén cuando la ciudad fue reconstruida tras la destrucción del año 70. En el año 451 el Concilio de Calcedonia estableció un patriarcado en Jerusalén y Cesarea pasó a ser la primera de sus tres sedes metropolitanas.

Las Constituciones apostólicas dicen que el primer Obispo de Cesarea fue Zaqueo el Publicano, que fue seguido por Cornelio (posiblemente era el centurión) y







por Teófilo (mencionado en el Evangelio de Lucas). El primero de estos Obispos consideró históricamente probados los hechos mencionados por el historiador de la Iglesia primitiva Eusebio de Cesarea. El propio Eusebio fue obispo de esa sede en el siglo IV. Él habló de un tal Teófilo, obispo de Cesarea, que fue obispo en el décimo año de Cómodo (c. 189). Entre los participantes en el Sínodo de Ancira del año 314 había un obispo de Cesarea llamado Agricolaus, que podría haber sido el predecesor inmediato de Eusebio.



Edificio del siglo VI

La principal Iglesia cuenta con un mausoleo octogonal. Fue construida en el siglo VI y se encuentra sobre una elevación donde podría haber estado un templo romano, lo que era una práctica cristiana muy extendida. El martyrium está ricamente pavimentado y rodeado por pequeños recintos. Los arqueólogos han descubierto algunos capiteles foliados que incluían representaciones de la cruz cristiana. El lugar, usado por Herodes para su templo pagano, fue posteriormente consagrado como iglesia y fue re-ocupado posteriormente como mezquita.

Biblioteca Teológica

A través de Orígenes y, sobre todo, del presbítero escolástico Pánfilo de Cesarea, un ávido coleccionista de libros de las Escrituras, la biblioteca de la escuela de teología de Cesarea ganó una gran reputación por tener la mayor colección de libros eclesiásticos de la época (aprox. siglo II). Contenía más de 30.000 manuscritos. Gregorio Nacianceno, Basilio el Grande, san Jerónimo y otros fueron a estudiar allí. El tipo de escritura de Cesarea es reconocida por los escolásticos como la de las versiones más antiguas del Nuevo Tes-



tamento. Las colecciones de libros mermaron durante las persecuciones del emperador Diocleciano, pero fueron siendo repuestas por obispos de Cesarea. Se cree que su destrucción tuvo lugar en el siglo VI. Henry Barclay Swete opina que la biblioteca no sobrevivió a la captura de Cesarea por los sarracenos en el 638, aunque un historiador moderno podría atribuir más destrucción al sitio de Cesarea de los persas sasánidas del 614.

El puerto romano de Sebastos

Cuando se construyó en el siglo I a.C., el puerto de Sebastos era el mayor puerto artificial construido en



mar abierto, abarcando en torno a 100.000 m². El rey Herodes construyó los dos muelles del puerto y le dedicó el puerto a César Augusto (sebastos es la palabra griega para augusto). El transcurso de la construcción debió ser impresionante si se considera su tamaño y su complejidad. Los espigones estaban hechos de cal y puzolana, un tipo de ceniza volcánica, y fueron asentados en cemento bajo el agua. Herodes importó unos 24.000m³ de puzolana de Pozzuoli, Italia, para construir los dos espigones. El del sur tenía 500 metros de largo y el del norte 275.

En su apogeo, Sebastos fue uno de los puertos más impresionantes de su tiempo. Había sido construido en una costa que no tenía puertos naturales y sirvió como un importante puerto comercial en la antigüedad, que rivalizaba con el puerto de Alejandría, controlado por Cleopatra. Josefo escribió: "A pesar de que la ubicación era en general desfavorables, [Herodes] superó tan bien las dificultades que la solidez de la construcción no pudo ser superada por el mar, y su belleza parecía culminarlo sin impedimentos". Sin embargo, hubo problemas subyacentes que condujeron a su desaparición. Los estudios de los núcleos de hormigón de los moldes han demostrado que el hormigón era mucho más débil que el hormigón hidráulico de puzolana similar utilizado en los puertos italianos antiguos.

No obstante, su estabilidad no se habría visto seriamente afectada si el puerto no hubiera sido construido sobre una falla geológica que transcurre a lo largo de la costa. La acción sísmica fue pasando factura en los espigones, haciendo que se fueran derrumbando y que se depositasen en el fondo del mar. Además, los estudios de los depósitos de los fondos marinos en Cesarea han demostrado que un tsunami azotó la zona en algún momento durante los siglos I o II. Aunque se desconoce si este tsunami destruyó por completo el puerto o si simplemente lo dañó, se sabe que en el siglo VI el puerto era inutilizable y hoy en día los muelles están a más de 5 metros bajo el agua.

Conquista árabe

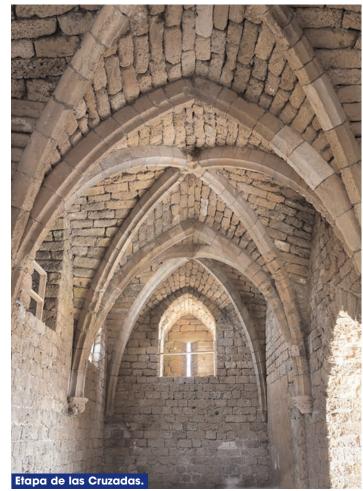
En el siglo VII Cesarea fue atacada por los persas sasánidas y en el año 638, la ciudad, que era la capital de la Palestina bizantina y un importante centro comercial y marítimo, fue tomada por los musulmanes, supuestamente a través de la traición de un tal Yusef, el



cual condujo a un grupo de soldados de Muawiya a través de un "túnel secreto" (tal vez el extenso alcantarillado bizantino) en la ciudad. El historiador persa al-Baladhuri, que es la fuente musulmana más antigua de este hecho, se limita a afirmar que la ciudad fue "reducida". El obispo copto del siglo VII Juan de Nikiû.

Etapa de las cruzadas

Bajo el dominio árabe se conservaron las murallas de la ciudad, pero dentro de ellas la población disminuyó y se extendió la agricultura entre sus ruinas. En el siglo IX hubo muchos colonos francos, mandados allí por el emperador Carlomagno para facilitar las peregrinaciones latinas. Cuando Balduino I tomó la ciudad en 1101, durante la primera Cruzada, todavía era una ciudad muy rica. Surgió una leyenda que decía que se había descubierto en ella el Santo Grial, sobre el que versarían muchas historias en los dos siglos siguientes. La ciudad fue reconstruida y fuertemente fortificada por los cruzados. Se creó un señorío y fue uno de los cuatro arzobispados de aquel reino. Los historiadores del siglo XIX elaboraron una lista de 36 arzobispos latinos, desde el





1101 al 1496. El más famoso de estos arzobispos fue, probablemente, el patriarca Heraclio de Auvernia.

Saladino recuperó la ciudad en el 1187, fue capturada de nuevo por los cruzados en el 1191 y, finalmente,
la perdieron de nuevo en el 1265 a manos de los
mamelucos, que, como solían hacer en las ciudades
costeras que habían pertenecido a los cruzados, arrasaron todas las fortificaciones para asegurarse de que
nadie lucharía por ella. La ciudad dejó de albergar al
arzobispo y patriarca de Cesarea en Palestina, aunque
aún hoy la Iglesia Católica considera a la ciudad como
una sede. La Iglesia Ortodoxa de Antioquía consideró
también a Cesarea como una sede, y en 2011 nombraron como titular a Ignatius Samaan. Desde 1965, el
titular católico de esa sede y de la iglesia de Melkite es
Hilarion Capucci.

Arqueología y reconstrucción

Las excavaciones arqueológicas que tuvieron lugar en la década de 1950 y de 1960 descubrieron restos de muchos periodos, entre los que destacan los restos de un complejo de fortificaciones cruzadas y un teatro romano. Entre otros edificios, hay un templo dedicado a César Augusto, un hipódromo reconstruido en el siglo II para que sirviera como un teatro convencional y el Tiberium, que era un bloque de piedra caliza con una inscripción dedicatoria. Este es el único hallazgo arqueológico con una inscripción que mencione a Poncio Pilatos. También hay un acueducto romano que trae agua de los manantiales a los pies del Monte Carmelo, una muralla y un foso de 60 metros de ancho que protege el sur y el oeste del puerto. El puerto era el mayor del Mediterráneo Oriental. Los trabajos dirigidos por Robert Bull, de la Universidad Drew, siguen en proceso de publicación, aunque ya se han publicado trabajos más recientes sobre el puerto dirigidos por Robert Hohfelder, de la Universidad de Colorado, John Oleson, de la Universidad de Victoria, y de Avner Raban.

Cesarea se ha convertido recientemente en el primer museo subacuático del mundo, por haber 36 puntos de interés en cuatro zonas del antiguo puerto que pueden ser explorados por buzos equipados con mapas impermeables. Desde el año 2000 la ciudad de Cesarea Marítima está incluida en la "Lista de Candidatos a Patrimonio de la Humanidad" de la UNESCO.